



Premio Nacional de Historia 1992

Sergio Villalobos: una vida investigando

GRACIELA PAZ / Santiago

“U no siente que tiene el premio desde hace mucho tiempo, por la labor realizada y por el reconocimiento. Otra cosa es que se lo den concretamente”, comentó Sergio Villalobos, historiador y director de Bibliotecas, Archivos y Museos, al recibir el Premio Nacional de Historia 1992. Y, aunque no hubo sorpresa porque era uno de los nombres más seguros de entre los candidatos, el investigador y analista indicó que aún no sabe en qué gastará los más de seis millones de pesos del galardón.

Un jurado presidido por el ministro de Educación, Jorge Arrate, e integrado por el rector de la Universidad de Chile, Jaime Lavados; el presidente de la Academia Chilena de la Historia, Fernando Campos Harriett; Ricardo Krebs, en representación del Consejo de Rectores y Alvaro Jara Hantke, Premio Nacional de Historia 1990, distinguió a ayer a Villalobos por “su fecunda producción historiográfica que ha contribuido al enriquecimiento y la renovación de la ciencia histórica en Chile, en particular por sus nuevos enfoques sobre el desarrollo social, económico, político y

cultural”, cómo resaltó el titular de Educación.

El profesor Villalobos manifestó su agradecimiento y dijo que “si bien es cierto que ha publicado una gran cantidad de libros, el premio no puede significar el término de mi labor”.

Refiriéndose a su extensa producción bibliográfica, Sergio Villalobos explicó que para él lo realmente valioso son los libros de investigación.

“Son menos conocidos, pero son aportes básicos, sustanciales”, precisó.

El profesor Villalobos indicó que su propósito a partir de ahora será terminar la *Historia del pueblo chileno*, de la que hasta ahora ha publicado ya tres tomos, “los que en definitiva serán unos diez a doce, donde intentaré acercarme lo más posible hacia el presente, para contar la historia reciente”.